

Os voy a contar la historia de mi madre, la verdad es que no me gusta mucho hablar de ello, pero quiero que, lo que le sucedió a ella, sirva para algo. No sé por dónde empezar y como esta historia no me gusta, voy a intentar contarla lo más rápido posible para con ello intentar sufrir menos.

Mi madre al igual que yo era una trucha, ella vivía en el río Oiartzun como yo, y como lo llevaban haciendo nuestros antepasados desde hace siglos.

Ella, mi madre, el ser que me dio la vida, tenía por costumbre darse unos agradables paseos por la zona media del río dejándose llevar por el agua hasta justo el comienzo de la zona baja, tenía que andar con mucha cautela, esa parte era muy peligrosa, a medida que te acercabas ya notabas la falta de oxígeno, así que mi madre (tras mucho tiempo de experiencia) sabía exactamente hasta donde debía llegar.

Cierto día, mi madre estaba paseando y de pronto un nuevo vertido se había echado en el río, con lo cual la contaminación había aumentando y el límite hasta donde mi madre solía llegar ahora estaba más atrás. Mi madre no lo sabía y antes de que pudiera darse cuenta, se fue quedando sin respiración hasta que murió. ¿Sabéis donde estaba yo?, Pues yo estaba unos metros atrás y no pude hacer nada, no me podía acercar, mi madre me advertía, mientras perdía la vida, que si me acercaba a ella moriría, le obedecí. Y por eso, significa tanto para mí que me escuchéis.

Mi madre era lo único que tenía en el mundo, y ahora estoy solo. La verdad, y aunque parezca mentira no os tengo rencor a los humanos, simplemente os pido que no vertáis nada al río, destruís nuestra vida, nuestra familia, nuestro entorno...

Me prometí a mi mismo, después de la muerte de mi madre, que tendría que hacer algo para que a ningún compañero mío le pasará lo mismo que me había pasado a mí, ¡no sabéis lo que se puede llegar a sufrir...!, Os pido un poco de compasión, nosotros sin vuestra ayuda no podemos hacer nada.

Espero que leáis esto con atención y que os deis cuenta de que la vida de muchos seres están en vuestras manos.